

PUBLICACIÓN MENSUAL
DE LA
LIGA POPULAR

INFANCIA

PARA LA EDUCACIÓN
RACIONAL
DE LA INFANCIA

CONTENIDO.

TEXTO: *Los niños en la fábrica y en el taller*, por Otto Niemann; *La Escuela Libertaria*, por el Dr. Frank Aube; *Escuela y Natura*, por Henri Zisly; *El ahorro escolar*, De *El Sindicalista*; ; *Pobres niños!*, por Francisco Canós Sanmartín.

BOLETÍN DE LA LIGA: *La voz de Todos*, por N. N. y Andrés Darré; *Nuestra voz*, por On; *Nuestra asamblea. Hacia la Escuela*, por LA REDACCIÓN DE INFANCIA; *Bibliográficas*, por Thales.

FOLLETÍN: *La Escuela Ideal*, tercera y última conferencia por el profesor Laureano D' Ore.

TAPAS: *Varias, Tinta Nueva, Correspondencia.*

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE CURIALES, N. 14

MONTEVIDEO (Uruguay)

☐ SETIEMBRE DE 1912 ☐

Varias.

Gran Pic-nic.

Una hermosa idea surgió de la última asamblea realizada el 7 del corriente.

Se acordó llevar a cabo, en la próxima primavera, una gran fiesta campestre para facilitar fondos al comité de la Liga que activamente trabaja para la pronta implantación de la deseada escuela.

Será un día de expansión para las familias que con sus hijos concurren. Habrá como es de suponer, música, toda clase de juegos, tómbola y otras muchas distracciones que contribuirán a dar lucimiento y éxito a la fiesta.

Preparémonos pues para el pic-nic; hagamos propaganda entre las familias y amigos. El precio de entrada será reducido y para los niños será gratis a fin de que concurren muchos y alegren el ambiente.

Desde ya, para la tómbola, aceptamos toda clase de donaciones en objetos o dinero.

Nuestra secretaria.

Todos los días lunes, miércoles y viernes de 8 a 9 p. m. se reúne en nuestra secretaria la comisión.

Quedan, por lo tanto, invitados todos los que deseen enterarse de cualquier asunto, pagar mensualidades o leer los periódicos y revistas importantes que recibimos de canje, a concurrir a nuestro local en los días y horas indicados.

Los donativos.

Desde este número en adelante publicaremos los donativos que se nos hagan, ya sea pro-Escuela, pro-INFANCIA o para el fondo de propaganda de la Liga.

Aparte de los ya publicados en otros números tenemos que agregar los siguientes:

Pro-Escuela: Sociedad «Escultores en Yesso» (Junio, Julio y Agosto) \$ 3; Marzoratti, 0.20; Delfín Lévano, 0.50; Por venta de folletos, 0.37; J. C., 0.04.

Rogamos especialmente a los que no vean figurar su donación, tengan a bien comunicárnoslo para mayor claridad.

Nuestra Biblioteca.

Desde la fundación de la Liga tenemos la intención de instalar en nuestro local una biblioteca lo más variada e interesante posible para que los adherentes puedan leer llevándose a sus casas los libros y devolviéndolos dentro del plazo máximo de un mes.

Sin embargo, hasta la fecha no pudimos cumplir ese nuestro deseo, debido a que ello exigía un gasto que aun no hemos podido hacer.

Pero, a pesar de todo, si existe buena voluntad entre los simpatizantes a la biblioteca será fácil realizarlo.

El cobrador.

El cobrador de la Liga e INFANCIA es un compañero que lo hace desinteresadamente para contribuir de esa manera con su grano de arena a la gran obra que nos hemos propuesto realizar.

Por lo tanto, es necesario no hacerlo caminar dos veces para cobrar un recibo.

Número - almanaque para el 1.º de Enero.

Para el 1º de Enero, estamos preparando un número - almanaque que contendrá 48 páginas de material entre selectos artículos sobre educación, sociológicos y literarios; el texto será intercalado con algunos grabados y dibujos artísticos.

Es de esperar que los camaradas nos ayudarán y harán los pedidos a la mayor brevedad para así regularizar el tiraje.

El precio de venta en el Uruguay será de \$ 0.10, y en el exterior de \$ 0.12.

A los adherentes se les enviará gratuitamente. Los suscriptores no sufrirán recargo de precio.

Precios de suscripción.

En el Uruguay:

Trimestre	\$ oro 0.25
Semestre	» » 0.40
Año	» » 0.70
Número atrasado	» » 0.10

En el Exterior:

Año	\$ oro 1.00
---------------	-------------

Las suscripciones deben enviarse directamente a nuestra administración adelantando el importe.

En Buenos Aires pueden adquirirse números sueltos — sin folletín — en los kioscos, en la librería Talcahuano 429 y otras.

Todos los suscriptores y adherentes reciben los números con folletín o sea cuatro páginas más que las que se venden sueltas y las que usamos para el canje. El folletín podrá adquirirse — cuando esté terminado y encuadernado — al precio de 0.10 oro.

Importante rifa pro-Escuela.

Ya se han puesto en circulación los números de la rifa. Los que tengan interés por ellos podrán adquirir los que deseen en nuestra secretaria todos los lunes, miércoles y viernes de 8 a 9 p. m.

Los premios son: 1.º La gran obra de Eliseo Reclus «El hombre y la tierra», en seis tomos. (valor \$ 24 oro). 2.º Las obras editadas de Rafael Barret, (seis tomos). 3.º Un espléndido reloj de señora. 4.º Un vistoso alfiler de corbata.

Se sorteará, a la mayor brevedad, en un acto público que se realizará para el caso.

Venta de folletos.

A cambio de dinero hemos recibido una cantidad de folletos distintos, los cuales ponemos en venta a precio voluntario. El producto se destina a INFANCIA.

Los que se interesen por ellos; pueden pasar por nuestra secretaria y elegir los que les convengan.

Cosas del correo.

El día 5 de Setiembre, para la asamblea que se celebró el día 7, hemos llevado al correo las circulares correspondientes a todos los adherentes. Creimos que las invitaciones llegarían en manos de los interesados el 6 o el 7 a más tardar, y sin embargo el correo las distribuyó el día 9, cuando ellas ya no tenían objeto.

Los niños en la fábrica y en el taller.

Indudablemente, debido a la agonía de las religiones que educaban para que nos resignásemos a sufrir todos los males en la tierra y luego gozar en el cielo, es que la humanidad empieza a preocuparse en la necesidad de vivir la vida lo más amplia y racionalmente posible en el lugar que se habita, olvidando ya las futuras penas o delicias que se puedan gozar en lo desconocido . . .

Pero, precisamente los que cuentan con más recursos pecuniarios para intentar una regeneración en las costumbres, son lo que equivocan el medio de hallar la solución. Tal vez no se quiera hallarla.

Lo que se hace es obra de caridad. La caridad — he leído hace tiempo en un artículo — es como la Cruz Roja: recoge heridos y cadáveres; no evita la guerra. No hay comparación más acertada.

Los hospitales, son para curar enfermos; el manicomio, para aislar a los dementes; los asilos, para recoger a los ancianos desamparados y niños débiles, *sin tutores*; las casas de aislamiento, para los tuberculosos y demás contaminados de enfermedades contagiosas; las cárceles, para librar a la sociedad de *malhechores*; el « Buen Pastor » para enclaustrar a las jóvenes que son madres, sin haber pedido permiso a sus padres y sin estar inscritas en el registro civil; largos encierros tienen que soportar las mujeres ignorantes que matan sus hijos al nacer para que sus padres no se enteren de la « falta » o por resultarles un estorbo para poderse ganar la vida.

¿ Qué se ha hecho para evitar esa enorme cantidad de enfermos que llenan los hospitales ? ¿ Qué para evitar tantos dementes ? ¿ Qué para que los niños no se encuentren desamparados, raquíticos y poblando talleres y fábricas antihigiénicas al compás de un trabajo forzado y excesivo ? ¿ Qué para evitar esa terrible plaga de las enfermedades contagiosas ? ¿ Qué para evitar los criminales, ladrones y demás ? ¿ Qué para que la joven sea inteligente y conozca las cosas de su sexo y obre con conciencia, evitando los arrepentimientos de ella y los efectos de la censura de los demás ? ¿ Qué para no tener una mujer que mate a su hijo por ser incapaz de sobreponerse a la crítica ante la « pérdida del honor » o por temor a que su ama la despida y no poder ganar el sustento para sí y el nuevo ser ?

Nada, absolutamente nada, han hecho en ese sentido los creadores de esas instituciones, que — como dijo bien otro articulista — tienen la misión de acariar las heridas producidas por la misma sociedad.

A pesar de todas las incongruencias anotadas, que demuestran la no intención de coordinar acciones y opiniones, de una manera imparcial, para tratar de extirpar la causa o causas de esos males que, a pesar de los remedios a los efectos, continúan haciendo, y aumentando cada vez más, estragos dolorosos contra la posibilidad de una armónica labor entre todos y para todos los seres humanos, a pesar de eso, repito, se empieza a reconocer que el niño es el futuro hombre y que del niño mal educado y sujeto a privaciones, tiene forzosamente que salir un hombre perverso, egoísta y enfermo.

Es inútil que yo higienice mi vivienda mientras alrededor de ella se extienden enormes charcos que emanan los miasmas que producen las enfermedades. . . Y es también inútil que tratemos de aliviar la suerte del niño y del

hombre mientras subsista la propiedad que tuerce la felicidad humana y produce la explotación, la tiranía, la degeneración, la ignorancia.

Muy fácil es decir: « el niño no debe poblar más la fábrica y el taller hasta que no haya cumplido los 14 años; durante los cuales está obligado a ir a la escuela ».

Pero, ¿ por qué se mandan los niños a esos lugares de explotación? ¿ Acaso los padres tienen el placer de que sus hijos se corrompan y dejen entre las máquinas su juventud bajo la mirada despótica del encargado o patrón?

En las familias pobres, cuando los hijos son aún *muy* pequeños, el hombre trabaja desde la mañana a la noche y a veces desea trabajar algunas horas más después del horario común para sacar un jornal superior; la mujer trabaja todo el día, para ganar una miseria, planchando, cosiendo u otra tarea cualquiera, y mientras hace todo eso tiene que preparar las comidas, lavar, hacer limpieza, atender a las criaturas...

Y en esta situación, los *resolvedores* de los problemas sociales en las bancas parlamentarias, rodeados de todas las comodidades imaginables, vanagloriándose de su filantropía, proponen leyes para que impere la higiene, leyes para que el hombre y la mujer trabajen ocho horas, leyes para que los niños concurran a las escuelas hasta los 14 años muy limpios y *educados*, leyes para hacer más hospitales, y leyes, leyes y más leyes, para recoger a los heridos y muertos producidos por un mal único que no se quiere estirpar y que, por el contrario, se protege á fuerza de ejércitos y policías...

Cuando una familia en las condiciones indicadas tiene un hijo de 10 años lo mandan a trabajar de cualquier cosa, y si se les observa que por el mísero jornal que gana no vale la pena sacrificarlos, le contestan a uno: « por lo menos va ganando para los botines que gasta ». ¿ Qué responder a esos padres agobiados por el peso de su trabajo, que parece se vieran aliviados de la carga, aunque el hijo se destruya por sólo un par de zapatos?

Pero los continuos fracasos de la legislación como medio de subsanar esos males, han hecho, o por lo menos se tiende a ello, que el Estado no tome gran parte de la responsabilidad, creando por su propia cuenta instituciones que, encargándose « del niño ya débil por el hambre u otras anormalidades », traten de recuperarle la salud para arrojarlo luego nuevamente en la corriente de los males. Esto será tema para otro artículo.

Otto Niemann.

Setiembre, 1912.

La Escuela Libertaria.

Desde que se trata y discute con calor y voluntad la cuestión del racionalismo en la educación primaria, aparecen en pugna dos tendencias, más de orden superficial que de doctrina, más de forma que de fondo, más por el sentido de los nombres o palabras a la vez que la aceptación de cada uno, que de distanciamiento intenso en lo que al sentido científico del fin se refiere.

Conviene a este respecto que cada uno de los que tengan datos u objecio-

nes que aportar lo hagan con la alteza de miras que da el sano e imparcial raciocinio cuando desinteresadamente estudia estas cuestiones de inmenso valor social, que más que una lucha de amores propios debe ser una exposición de tésis basadas en ideas propias y bien adquiridas.

Se comprenderá que no me refiero, al hablar de la Escuela Libertaria, a ese ideal filosófico-social que está firme y científicamente consolidado, que constituye una doctrina bien razonada y lógica, que, si antes era considerada pecaminosa y perseguida, como lo es todavía por espíritus retardatarios que la luz y la verdad les espanta, hoy, en cambio, no asusta ya, y es estudiada, y es respetada y admitida, merced al esfuerzo de muchos de sus propagadores en el libro, en la tribuna, en el arte, sin dejar de reconocer que no faltan también quienes llamándose tales, lo pretenden emporcar con su deficiente o torcida interpretación; no me refiero, repito, a ese ideal libertario que aspira a un régimen social más en razón con el estado de los tiempos y el modo de ser de la Naturaleza, ese ideal al que sólo se le opone la desconfianza en su realización, o por lo menos se le considera de práctica tardía, sino imposible, oposición sin base, absurda, como todo lo que no vá acompañado de razones y hechos que lo justifiquen; y no me refiero a ese ideal noble, altruista, científico, sino a la pretensión de muchos que creen que en la escuela primaria, que sostienen que en los centros de educación racional deben formarse sectarios de estas ideas, enseñarse como principios inmutables y únicos en el futuro, formando así núcleos de gentes preparadas para vivir el régimen libre que en sí entraña la idea libertaria.

Se incurre en un gravísimo error al pretender tal monstruosidad. Justo es reconocer, no obstante, que muchos de los propagadores de la acracia no participan de tal pretensión y que ella ha sido más bien sostenida, y lo es aún, por los que generalmente poseen un gran entusiasmo, y ferviente y cálido anhelo de ver triunfar el ideal, cosas ambas que no representan siempre una convicción y conocimiento profundo y razonado del principio doctrinario.

Hemos de ver, pues, si hay motivos para tomar en consideración tales propósitos, no ya bajo el punto de vista psicológico con que debe estudiarse el niño, y científico-natural con que debe tratársele, ya que ello nos llevaría demasiado lejos y tal vez no entre al caso, sino bajo el aspecto vulgar o superficial, con que lo tratan sus proponentes.

He dicho en diversas ocasiones, que no debemos sacar al niño de un sectarismo para meterlo en otro, no; hemos de procurar, al educarlo, al despertar en él las energías y sentimientos que deben ser conducidos para que devenga un ser libre y razonador, útil y capaz de sí mismo, fraternal y consciente, que vaya dándose cuenta de lo que vale sin pedantería, de lo que puede, de lo que necesite para que sus necesidades y aspiraciones sean un hecho, que sea dueño de sí mismo, razonando y analizando cuanto haga o deba hacer, pues todo lo que exige un esfuerzo de cada individuo, éste debe investigarlo y estudiarlo antes de adoptarlo como elemento proficuo. Logrando hacer de cada educando un ser dueño de sí mismo, obtendríamos un gran elemento para la consecución de la verdad y la justicia, síntesis, en su más pura aceptación, del ideal que se pretende inculcarles antes de tiempo; y poseedores de ese don investigador, de ese amor a lo verídico y a lo justo, serían, también, cantores del ideal que compendiará aquellas nobles aspiraciones, aquellos fines redentores.

Pero, observemos otro aspecto de la cuestión. En el modo actual de ser y predicar el libertarismo, es una garantía de puridad la forma como se practica y propaga? Poco deberé esforzarme para probar lo contrario, reconociendo, no obstante, que no deberíamos tener en cuenta los desperfectos o lunares que unos y otros *incrustan* a la idea, más, como no hemos de salirnos de la realidad, separar del vivir corriente a los educandos para aislarlos en la escuela razonada ideal, sino que están, deben estar, en contacto con el medio, que es un elemento de formación en la obra educativa, de ahí que debamos considerar este aspecto importantísimo de la realidad del vivir para nuestro estudio.

Observemos, pues, el medio do se desenvuelven la inmensa mayoría de los que propagan la acracia entre el pueblo, entre ese abigarrado e informe montón que llamamos pueblo, mundo obrero, masa proletaria, clase trabajadora, etc. Es, generalmente, en la mesa de la taberna, del café, del bar, ante las copas de cañita, aguardiente, alcoholes y venenos, humos y esputos, aires viciados y rarificados, mesas de juego y todo elemento de vicio, de derroche y perversión, en que no entran emociones reconfortantes de artes y de bellezas, incluso en casi todas las fiestas que celebran, es en este *atrayente* medio do se resuelven las más graves e importantes cuestiones de orden general, y es también ahí, y por los individuos concurrentes en tales lugares, donde se csgrime la crítica mordaz a todo lo que sea serio, honesto, sincero, donde se traman y tejen todos los obstáculos contra la obra individual o colectiva de los que no saben o no quieren, teniendo un sentido más superior de la idea, adaptarse al medio embrutecedor más generalizado en el cual chapotean y se hallan a gusto, como podemos ver todos los días, los desfacedores de entuertos, los dictadores y definidores de principios libertarios, y de donde si no sale ni el ejemplo, ni la constancia, ni el amor desinteresado, porque todos estos tesoros no pueden salir de allí donde domina la bajeza moral, salen, en cambio, los que después de predicar a troche y moche las ideas redentoras, en formas y fundamentos poco edificantes, porque no obedecen a un estudio profundo y sincero, sino a un entusiasmo momentáneo, cuando no a un utilitarismo disimulado, los que cambian de pensar a los pocos meses o años, y a veces los traidores en forma de policías o timadores de los dineros del incauto o bonachón. Eso no mancha al ideal como principio científico que está muy por encima de tal bajeza moral constatable todos los días, pero eso es cierto también que no debe transmitirse como herencia a nuestros descendientes. Y si, como vemos, no escapa el adulto a ese contagio mórbido, ¿qué le pasaría al niño viviendo en sociedad?. Si el adulto, el hombre, no sabe substraerse al influjo de la sociedad corrupta y corruptora y adaptarse al régimen de vida sana y libre en todo lo posible actual, ¿qué le acontecería al niño?

Si el hombre hubiese sido educado desde niño razonadamente, es decir, se hubiera hecho de él un carácter, un temperamento, un ser fuerte y responsable de sus actos, física, intelectual y moralmente superior a la generalidad, a lo que tiende la verdadera escuela racionalista; si el hombre fuese más íntegro, muy superior al ambiente que deberá respirar, capaz de modificarlo y adoptarlo a sus gustos y maneras en vez de dejarse arrastrar por él, es seguro que la lejanía en que vemos colocada la sociedad futura se acortaría sensiblemente, merced al esfuerzo anterior, esfuerzo que es un débito, una justicia, una necesidad hacia el niño.

Y para lograr todo esto, ¿hay que hacer sectarios? De ninguna manera; cuanto más sectario es el individuo, más peligro ofrece la puridad y consecuencia de sus convicciones. Creo inútil citar ejemplos que se nos ofrecen todos los días, que existen tanto en Europa como en América; toda idea renovadora necesita convencidos, temperamentos reposados y firmes que en los hechos, en la vida y en sus actos demuestren la persuasión de lo que predicán y dicen creer; observemos los actos y la conducta tanto pública como privada de todo sectario, de todo fanático libertario o bien de cualquier otra idea y un desengaño terrible embargará el sentido del sincero novador.

Para sacar de las mentes las creencias en seres superiores, ultraterrenos, ocultos y omnipotentes, ¿hemos de hacer en la escuela antideístas, ateos o enemigos de dioses?: no; la idea de estos seres surgió en el hombre cuando no sabía explicarse el por qué de ciertos fenómenos naturales, cuando su cacumen infantil, asustadizo y temeroso por el medio en que debía luchar fieramente, (ya con los animales inferiores, las tribus o los fenómenos geológicos,) le hacía imaginar fuerzas corpóreas y seres motores de estas fuerzas; pero a medida que las investigaciones y estudios en busca del por qué de cada hecho han ido poniendo un claro y explicando las causas de ellos, ha, también, desaparecido el temor y el miedo y, por tanto, las creencias que en ellos se basan sólo las aceptan los temperamentos apocados y las mentes burdas, simples, que no han sido trabajadas ni pulidas por la razón, el estudio y el libre exámen, los elementos que junto con los indicados antes han de dar el golpe final a todo lo que sea dañino y pernicioso sea en el orden moral, sea en el social o físico. Si Colón pudo, merced a un eclipse de luna, salvar su vida abusando de la ignorancia de los indígenas, ¿qué no hará la infancia educada racional y científicamente? Además que si queremos, como se pregona, seres íntegros bajo todos los aspectos de la lucha por la vida, hemos de procurar que no se asusten de las objeciones que se les pueden oponer, doble más teniendo en cuenta que la riqueza de sus conocimientos positivos, ciertos, su afán investigador, analista, razonador y su instinto creador, desarrollado por el estímulo en la escuela y en la vida, les harán poderosos campeones de lo bello, lo bueno, lo verdadero y justiciero... ¿Qué más se quiere entonces? Y para ello no hay necesidad de hacer creyentes, sectarios, fanáticos, ciegos o estrábicos cuando menos; bastará con abrirles las potencias y conducirles por el buen camino seguros de que en lo futuro no tendremos que lamentar una elección deficiente o torcida de su libre exámen; y si existiera, tendría por lo menos una gran sinceridad y el valor de sostenerla o modificarla siempre que se convenciera de la misma.

Y ya que he citados hechos de la vida ordinaria para comparar, no sería bueno observar y estudiar también los hechos y actos de los libertarios conocidos con respecto a sus hijos, y de éstos *educados* libertariamente por sus padres? ¿Qué consecuencias podríamos deducir de ello? Creo que *peor es meneallo*.

Pero ofrece otro aspecto aún la cuestión; tendríamos que convertir a los pequeños en comunistas, individualistas, salvajistas, vegetalistas, colectivistas o cualquier otro de los istas con que se ha dividido el ideal, según los gustos y maneras de cada uno, puesto que no se necesita ver para sentar plaza de defenidor? ¿Y quien nos asegura que dentro de algún lustro no surjan modificaciones o innovaciones que demuestran una falsedad o un atraso en lo hoy conocido?

Si procuramos, por el contrario, hacerlos buenos buscadores de verdades, investigadores de la razón, creyentes de lo que vean y toquen, estarán siempre al día en sus concepciones y maneras de apreciar, y conocerán, al mismo tiempo, la inmensa ventaja de no caer, hasta en el peor caso de torpeza o apocamiento, en la adulación tonta, idolatrismo impropio y baja pasión personal.

Es necesario, para estudiar estas cuestiones del día, no salirnos de los hechos, no triscar por las idealidades y teorías buenas pero engañosas, para filosofar poéticamente, para sentar principios de aplicación inmediata como se reclama en el caso actual.

Menos palabras, hechos, hechos, que son vida, fuerza, acción.

Dr. Franch Aubc.

Escuela y Natura.

Mientras que la *escuela religiosa* tiende á la formación de dogmáticos, creyentes, seres entregados a toda suerte de divagaciones, a todas las explotaciones, en una palabra, á formar esclavos, la *escuela laica* — la que nada tiene que envidiar a la enseñanza cristiana — añade fieles al culto de la Ley, de la Patria y la Bandera, haciendo autómatas, la Escuela Moderna, por sus métodos de libre exámen aplicado á todas las partes del saber humano, produce resultados bien diversos.

La *Escuela laica* se especializa en el arte de hacer *ciudadanos*; la *Escuela libre* (¡oh ironía!) o religiosa, en el arte de crear ovejas, fanáticos, criaturas de Dios, pilares de las iglesias — o de centros de vicio, — parásitos de sacristía, en tanto que el fin de la Educación, Integral es el de crear individuos, *hombres libres*, francos, sinceros, leales.

En la Escuela Moderna, profesores y alumnos son *amigos* en lugar de ser *adversarios*, y como está abolido todo castigo corporal, no hay ocasión de distribuir ni penas ni recompensas; tanto el alumno como el profesor, hallan su recompensa *completamente moral*, en las acciones buenas, naturales, a que están llamados en todo momento por el gozo del bien obrar.

Numerosos paseos por los bordes de corrientes de agua, por los caminos, por los bosques, por los prados, por el campo, les permiten estudiar, sobre el terreno, con provecho, todas las ciencias naturales de un modo real, palpable, superior á las lecciones aprendidas en los libros, tan áridos como vacíos.

Un minimum de alumnos en una clase, a fin de que el profesor o profesora no se halle excesivamente atareado, (como pasa con frecuencia en las escuelas públicas y superiores, las que se atiborran de niños y jóvenes educandos que no llegan, por tanto, a digerir nada, lo que da ocasión de manifestarse el mal estudiante), pueda ocuparse de *cada uno y cada una* seriamente; al decir *cada uno y cada una* quiere decir que la educación será mixta, (coeducación de los sexos), es decir, que niños y niñas se educarán en común y al ser adultos, por métodos razonados, los educandos conocerán el fin y las necesidades de su *vida sexual recíproca* y de este modo no serán abandonados en la ignorancia actual

conservada cuidadosamente por padres imbéciles, dignos discípulos de los Béranger de todas clases.

Para organizar los cursos, el profesor o profesora en la Escuela Moderna no está obligado, como en las escuelas del Estado, a seguir un programa oficial, reglamentado rigurosamente, rígido, no ; ello se deja á su iniciativa al mismo tiempo que a la de sus alumnos ; he aquí sucintamente explicada la *enseñanza integral*. Los lectores pueden dirigirse para cuestiones de detalle, a las publicaciones que tratan estos asuntos en toda la extensión que requiere.

A este programa de educación integral, es necesario añadir una parte (o acentuarla más donde ella exista) *naturista*, este será entonces perfecto ; quiero decir con ello que la historia natural de los animales y las plantas será seguida con especial interés ; conocer la utilidad de ciertas plantas hasta llegar á la supresión de las drogas farmacéuticas y médicas, aprendiendo a vivir mas sanamente, es decir, más *naturalmente*, dejando de lado tanto ; como sea posible las ciencias nefastas ; a fortalecerse para no sufrir las brusquedades de la temperatura exponiendo el cuerpo al aire, agua, calor y frío ; a practicar ejercicios gimnásticos ; a alimentarse de productos de la tierra desprovistos de combinaciones químicas, etc. . .

Esta educación completa nos dará en un avenir muy lejano aún en relación con nuestras legítimas impaciencias, generaciones soberbias en lo físico, superiores en lo moral ; que todos, pues, se pongan á la obra en el sentido que acabo de indicar brevemente, pues la tarea educativa no falta, es inmensa y necesita de numerosos laborantes para ejecutarla.

Henri Zisly.

(Traducción de INFANCIA).

El ahorro escolar.

En la escuela de un Ateneo Obrero se ha introducido la novedad de la fundación de una caja de ahorros administrada por los niños.

La noticia, difundida por la prensa en tono laudatorio y como pidiendo admiración e imitación, nos induce a manifestar nuestra opinión sobre el asunto, pensando que si unos tienen derecho a hacer y a decir, el mismo derecho tenemos nosotros a juzgar, contribuyendo así a dar consistencia racional a la opinión pública.

Ante todo hemos de observar que la idea *economía* es muy diferente, por no decir antitética, de la idea *ahorro* ; y si se trata de inspirar a los niños el conocimiento y la práctica de la economía, no se conseguirá enseñándoles a ahorrar.

Economía significa uso prudente, metódico y previsor de los bienes, y *ahorro* es reducción y limitación del uso de esos bienes. *Economizando* se evita el derroche ; *ahorrando*, el que no dispone de lo supérfluo, se priva siempre de lo necesario.

¿ Poseen lo supérfluo esos niños a quienes se quiere enseñar la práctica del ahorro ? El título de la corporación que auspicia esa escuela nos da contestación negativa. Los obreros socios de ese Ateneo que envían sus hijos a esa escuela

viven del salario, cantidad mínima que, determinada por la oferta y la demanda, pagan los capitalistas por el trabajo; y con el salario, no sólo no se llega jamás a lo superfluo, sino que, hallándose monopolizada por los privilegios la riqueza social, distan mucho los trabajadores de alcanzar lo que necesitan para disfrutar vida regular en concordancia con los beneficios aportados a la generación presente por la civilización y el progreso.

Pues esos niños, hijos de obreros, futuros obreros, a quienes se enseña el ahorro, que es privación voluntaria con apariencia de interés, se les prepara con esa enseñanza, a la sumisión, al privilegio, y, queriendo iniciarles en el conocimiento de la economía, lo que se hace verdaderamente es convertirles en víctimas y cómplices del desbarajuste económico de la sociedad capitalista.

El niño obrero es un niño hombre, y como tal tiene derecho al desarrollo de todas sus aptitudes y facultades, a la satisfacción de todas sus necesidades morales y físicas, porque para eso está instituida la sociedad, la cual no ha de comprimir ni sujetar al individuo a su manera de ser, como por irracional egoísmo intentan los privilegiados, los estacionarios, los que viven gozando de lo que los otros producen, sino que ha de representar el fiel de la balanza de la reciprocidad entre los derechos y los deberes de todos los asociados.

De *El Sindicalista*.

¡ Pobres niños !

Veinte años llevo rigiendo una escuela pública concurrida diariamente por más de doscientos alumnos.

De los datos que cuidadosamente he venido tomando, resulta que un 70 por 100 de niños raquíticos, epilépticos, idiotas o de predisposición tuberculosa, son hijos de padres alcohólicos.

¡ Pobres criaturas ! ¡ Y pensar que ninguna culpa cometieron para arrastrar una vida de dolor y desventura ! ¡ Esto es horrible !

Si todos los hombres pensaran que pueden ser padres y que producto del alcohol, es la generalidad de seres desgraciados que a diario excitan nuestra conmiseración, es seguro, segurísimo que esos antros de degeneración física y moral, que llamamos tabernas, desaparecerían a impulsos del más grande y más puro de los sentimientos humanos: *el amor de padre*.

Los maestros, en cuyas manos está el porvenir de la familia y de la sociedad, no debemos perder momento ni ocasión para inculcar en el corazón de nuestros jóvenes discípulos el sentimiento de horror al alcohol y grabar en su mente la idea de que tal líquido, como bebida, es un veneno que nos arrebatara la dignidad, la racionalidad y la vida.

Francisco Canós Sanmartín.

(De *El Abstemio*).

Toda persona culta y medianamente instruída, se abstiene de fumar en lugar cerrado, o no fuma nunca, que es más ventajoso.

Dr. Frank Aubc.

La Voz de Todos.

¡ Cuidado !

Nunca hubiera pensado que para ampliar cada vez más la propaganda racionalista, tendríamos que tropezar con obstáculos, y no los obstáculos de los enemigos pues esos ya están previstos, sino, precisamente, contra los que aparentan contribuir al fomento de nuestra obra.

Se ha constituido en esta capital un centro « racionalista ». Conozco parte de sus componentes. Ese centro no ha hecho, desde su fundación, propaganda racionalista; algunos de sus más « sobresalientes » elementos hacen propaganda contra la LIGA pretendiendo demostrar — y también lo demostramos nosotros — que ella no es capaz de fundar en tres días una escuela, sin fondos y sin elementos . . . Esos « racionalistas » dicen que en las escuelas públicas se da una enseñanza gratuita y con métodos « insuperables » . . . ¿ Para qué habrán organizado entonces ese « centro racionalista » ?

Para salir de esa duda, naturalmente, me quise informar de cuáles eran sus fines y si pensaban sinceramente fundar la escuela de que tanto hablan y han hablado desde un principio. Se me contestó « que habían puesto el nombre de *racionalista* al centro para atraer á ciertos elementos y hacerlos cotizar para la realización de una propaganda que estaba lejos de ser racionalista y lejos también de llegar á la instalación de una escuela » . . .

¡ Es un verdadero descaro ! En nombre de ideas avanzadas; en nombre del racionalismo se quiere destruir la confianza de los simpatizantes y la obra constante, sincera y pura que ha venido realizando la LIGA hasta hoy ! Tan hipócritas no lo fueron el gobierno y clero español al asesinar a Ferrer : lo han hecho en nombre de criterios completamente opuestos; éstos, en cambio quieren matar el racionalismo en nombre de ideas « afines » .

Y a pesar de lo manifestado, y de la obra diaria que hacen contra INFANCIA y la LIGA con pretextos fútiles, dan veladas para « la escuela a fundarse », y permiten también que otros centros

den beneficios « para la escuela a fundarse » . . .

Mientras tanto se van anulando voluntades y destruyendo entusiasmos. Y, aunque tengo esperanza de que la LIGA con su labor constante e irreprochable llegará a instalar a su debido tiempo la escuela con elementos de enseñanza completos y profesores inteligentes, creo que es necesario llamar la atención de cuantos simpaticen por esa obra para que no sean engañados con nombres afines y acciones opuestas.

Si la redacción de INFANCIA no cree oportuno publicar esta carta tal cual yo la envío, puede, con los datos que apunto hacer un suelto a su gusto a fin de que no se siga malversando entusiasmos y buenas intenciones.

Por de pronto, yo, aunque no firmo con mi nombre y apellido, esta mi persona dispuesta a responder en cualquier caso.

N. N.

Asunto de interés.

Señor director de INFANCIA :

Es innegable que todo los simpatizantes a una obra, aunque estén en completo acuerdo con la obra que realiza la Comisión confiada para el desarrollo de ella, tienen siempre algo que agregar a lo que se hace, aunque sea un pequeño detalle aparentemente superficial.

No se puede desconocer tampoco que una Comisión, por más voluntad que tenga, es imposible pueda abarcar todos los sentidos interpretables para la realización de una buena y útil tarea. La Comisión obra siempre según su modo de entender, eligiendo los medios más de acuerdo con los fines que persigue y con más probabilidad de éxito.

Por esto es que yo, aunque no pueda reprochar en ningún detalle la acción realizada por la LIGA, me atrevo a agregar aquí mi modesta opinión.

En el número anterior he leído una carta de Héctor Castro, enviada desde Buenos Aires, en la que nos hacía recordar una importante iniciativa publicada en el número 1.º de INFANCIA.

A la verdad, yo no me explico como ella haya caído en el vacío y que esa comisión no la haya hecho suya haciendo ambiente en favor de la distribución de esas acciones como un medio eficaz de adquirir fondos para la más pronta instalación de la escuela y demostrar con los hechos, a los que dudan, qué lejos está aún la escuela del Estado de lo que nosotros deseamos y de lo que, ya hace tiempo, se ha resuelto teóricamente.

Yo creo que haciendo las acciones en forma que, cuando sea posible, devuelva el dinero a los que no lo quisieran donar, y *sin interés*, habrían muchos que pretenderían su concurso. Lo que se necesita para la fundación de una bu-

na escuela es, después de tener inteligentes profesores, dinero, mucho dinero al principio. La escuela, tal cual como yo la entiendo y como la ha hecho conocer INFANCIA, hará mucho más propaganda que cualquier otro medio, y con las entradas que hubiera en la escuela, de los adherentes y donaciones, se podría devolver fácilmente, de tiempo en tiempo, todo el dinero prestado por medio de las acciones.

Pido que la redacción de INFANCIA dé su opinión a este respecto, pues por lo visto, más que la comisión de LIGA, se empiezan a interesar, sobre este punto, los de «afuera».

Espero pues, ser satisfecho.

Andrés Darre.

Nuestra voz.

¿Qué hacer?

Existen dos opiniones sobre cómo debe regirse la escuela próxima a fundarse bajo los auspicios de la Liga y es necesario que nosotros tratemos de explicar, lo más claramente posible, por qué y cómo creemos llevarse a cabo la obra.

«La escuela debe ser gratuita», dicen unos.

«La escuela debe ser paga», dicen otros.

Los que opinan en la primera forma, demuestran la necesidad de que esa enseñanza se difunda con especialidad entre los hijos de los trabajadores y, como estos son generalmente los que carecen de medios, si se les cobra, sería como excluirlos de dicha enseñanza y educación.

Los segundos, porque conocen el presupuesto indispensable para el funcionamiento normal de una escuela racionalista en todos sus aspectos, opinan que las cotizaciones de individuos y sociedades no son suficiente garantía para darle la vida necesaria. Las sociedades especialmente, que son las que más podrían cotizar, dejarían de hacerlo, por cualquier crisis o desaparición: ellas no son estables.

Este es, por cierto, un asunto que hay que ponerlo en limpio antes y no después de la instalación de la escuela.

Nosotros, antes que nada, afirmamos

la necesidad de fundar la escuela. Después opinamos que, entre dos cosas por hacer, hay que practicar lo que permita asegurar la estabilidad de la obra.

La escuela gratuita es, por el momento, una cosa irrealizable. Y ya que no podrán ir a ella—como nosotros deseáramos— todos los hijos de los trabajadores faltos de recursos, irán sólo los que puedan pagar: muchos padres, conociendo la importancia de la obra, harán un esfuerzo para que sus hijos concurren, y algunos centros, sociedades o individuos, cooperarán directamente para que otros asistan a la escuela. ¿O es preferible no hacer nada?

En el próximo número demostraremos cómo lo que se cobrará será insignificante frente a lo «gratuito» de las escuelas del Estado.

También demostraremos, con números, la imposibilidad de la escuela gratuita y los beneficios que se gozarán en nuestra escuela racionalista.

Por la redacción,

On.

Sobre las acciones.

Completamente satisfechos de que «los de afuera» se interesen por la instalación de la escuela e insistan en la necesidad de hacer las acciones para adquirir fondos, nos ocuparemos en el próximo número al respecto, haciendo conocer así nuestra opinión.

Nuestra asamblea.

Tuvo lugar el día anunciado la asamblea de adherentes que debido a las bellezas de nuestro servicio de correos que tantos disgustos nos cuesta no fué todo lo concurrida que era de desear y que sin duda habría sido pues las quejas por no recibir la invitación a tiempo han sido numerosísimas; se depositaron en el correo el jueves por la noche y fueron recibidas en sus domicilios el lunes; se ve pues que el servicio de la ciudad es rápido y seguro. El Director de Correos tiene la palabra.

Pero si bien no fué tan numerosa como era de prever, en cambio dominó un sentido práctico y convicción en las deliberaciones que se traduce en hechos bien halagüenos.

Después de nombrarse la comisión revisadora de cuentas se trató de procurar llevar a la práctica la instalación o fomento de una Escuela entre nosotros y entre los varios proyectos pre-

sentados fué aprobado el de hacer una Rifa-pro-Escuela que ha sido emitida con tanto éxito que nos sorprende a nosotros mismos pues, con todo y estar todos los días al tanto del movimiento racionalista entre nosotros, no creíamos que con tan corto espacio de tiempo se colocara tan gran número de talones de dicha rifa. Quedan invitados, pues, a devolver los talonarios que no hayan sido despachados quienes estén en posesión de ellos, a fin de poder servir los pedidos que nos formulan y que no demos atender por no tenerlos.

También se propuso y aceptó la celebración de un *Pic-nic* a beneficio del mismo plan cuyos trabajos preliminares están bastante adelantados.

En la próxima asamblea creemos se resolverá definitivamente la cuestión tan anhelada y útil.

Adelante, que estamos al lado de que las prédicas se conviertan en realidades.

Hacia la Escuela.

La favorable acogida que nuestra propaganda mesurada y segura, seria y consciente, que no se doblega apesar de los obstáculos y descritos que los pseudos racionalistas y *compañeros* del ideal le oponen y siembran; esta favorable acogida, repetimos, que los pocos compenetrados del elevado alcance y valiosa necesidad de nuestro credo nos dispensan y secundan pacientemente y con certera orientación, parece tiende a trocarse en provechosa realidad, en hechos que demuestren la solidez y valer de nuestra concepción racionalista.

Al efecto sabemos que algunos padres, no satisfechos de la *avanzada* enseñanza que el estado proporciona ni de la que pueden dar los establecimientos privados calcada sobre la misma pauta; compenetrados del significado racionalista predicado tanto en las conterencias del Ateneo, en las páginas de *INFANCIA*, como en las conversaciones amistosas de todos los momentos, y con el propósito de hacer que Montevideo cuente con un establecimiento que sirva de pauta para lo sucesivo,

sabemos que estos padres, repetimos, han hablado con el Prof. Laureano D'Ore para ver de llevar a la práctica, en lo posible, los principios sustentados en sus conferencias. Dicho amigo nuestro está completamente de acuerdo, en principio, con los propósitos, cómo no había de estarlo si por ello batalla desde años!, y, a fin de basar el nuevo establecimiento sobre cimientos seguros, ha prometido escribir una especie de programa y plan que se publicará tan luego como se considere realidad el proyecto.

Ya en este terreno, pues, y para satisfacer los deseos de todos los que estén de acuerdo con la futura Escuela, se avisa que será un establecimiento de educación integral en lo posible; coeducativo, es decir para niños de ambos sexos desde cinco años en adelante; de alumnos medio pensionados y externos; con una mensualidad adelantada que oscilará entre tres y cinco pesos, comprendido libros y demás material; con una matrícula, por ahora, de treinta a treinta y cinco alumnos, y con la condición de que serán despedidos

todos aquellos escolares cuyos padres no atiendan debidamente las indicaciones de la dirección o del profesorado.

Esta Escuela será particular pero cada individuo o entidad simpatizante podrá hacer donativos o préstamos para su mejor desarrollo, o bien mandar uno o más alumnos satisfaciendo sus gastos con puntualidad. Los préstamos serán devueltos poco a poco, y tanto estos como los donativos no representan ningún derecho sobre la parte técnica y científica de la Escuela pero si se les considerará cierta intervención amistosa sobre la marcha administrativa.

Tanto la LIGA como INFANCIA auspician el establecimiento de esta Escuela y haran por ella todo lo que sea posible; tanto es así, que, tan pronto como se considere oportuno, se llamará a asamblea general para ver el número de alumnos que una y otra pueden mandar a ella y sortear los que deben ir hijos de adherentes.

Entre tanto, y para mejor contemplar las necesidades del mayor número, es conveniente que todos los que tengan criaturas y deseen mandarlas a la ESCUELA INTEGRAL, así se llamará ella, se les recomiende soliciten matrícula a fin de buscar el local entre el radio

que mayor número de matriculados tenga, y es conveniente que se apresuren a ello los que mayor interés tengan, pues una vez cubierto el número de TREINTA Y CINCO ALUMNOS se cerrará la admisión y los que lo soliciten después solo ingresaran por riguroso orden de solicitud a medida que se produzcan bajas, sin diferencias ni preferencias de ninguna clase.

Hasta aquí los datos que tenemos; por nuestra parte sólo añadiremos que vemos perfectamente viable y bien orientada la obra y será una satisfacción inmensa ver que antes de cumplir los dos años de la constitución de nuestra LIGA, el faro redentor irradiará.

Piensenlo los adherentes, suscriptores y simpatizantes; manden notas, advertencias, observaciones y consultas cuantos lo consideren conveniente, hagan ambiente y propaguen la hora de los hechos con la misma seriedad y criterio como el que hasta ahora se ha hecho, y a pesar de todos los contratiempos, podremos exclamar: «La Escuela esta en marcha, la Verdad se abre camino. ¡Adelante! ¡Adelante!!»

LA REDACCIÓN DE INFANCIA.

Bibliográficas.

Curación natural de las enfermedades..., por Antonio Valeta, Montevideo. — Un vol. de 300 páginas.

Como su título indica trata el presente libro de un asunto siempre interesante y siempre nuevo; lástima que merced a un mal entendido egoismo o amor propio no se pueda unificar la acción y encaminarla hacia la ruta que una tan elevada idea y cruzada de regeneración humana impone. Lamento que las dimensiones reducidas a que he de ceñirme me priven de algunos comentarios que caben ante el libro que tengo delante y el cariz que ha tomado el vegetarianismo y el llamado naturismo entre nosotros.

Si he de concretarme al texto del libro, el que me ocupa tiene por objeto «diseminar con profusión la divulgación de nuestro noble sistema de curación natural, facilitando a cada hogar

un tratado, en donde cada uno pueda ser su propio médico, sin necesidad de manos extrañas algunas». Ahora, si se me preguntara si llena tales propósitos, contestaría que no es posible en un volumen de 300 páginas un cometido como el que se señala, pero como todo es relativo, se puede calcular la importancia del libro teniendo en cuenta que trata en su primera parte: La «Hidroterapia; Efectos del alcohol; «El aire y su importancia; Gimnasia respiratoria; Higiene y salud infantil; Tabaquismo; Preceptos higiénicos; Aplicaciones de barro; Curanderismo; Cuidados que requieren los enfermos, y muchos otros.» En su segunda parte se destacan mejor los diversos casos de enfermedad y los procedimientos y aplicaciones a regir en cada caso, conteniendo el resultado de experiencias de varios conocidos naturistas entre ellos el propio autor.

Thales.

De Administración.

— *Los que quieren recibir con puntualidad la revista* deben estar al corriente en el pago, tanto de las suscripciones como de las cuotas a la Liga.

— *Los cambios de domicilio*, deben ser notificados inmediatamente, así como las irregularidades del correo.

— *Todas las cantidades* pueden mandarse en estampillas de esta República. Para el exterior recomendamos el «giro postal» por ser más seguro.

— *Para la venta pública* de nuestra revista serviremos números sin folletín al precio de \$ 1.50 los 25 ejemplares, siempre que se adelante parte del importe en cada pedido.

De Redacción.

— *A los editores* de libros, revistas y periódicos y demás publicaciones, les solicitamos *carpe*. De lo que recibamos acusaremos cargo en *VISTA NUEVA* o en *BIBLIOGRÁFICAS* si merecen un comentario.

— *Para la publicación de artículos* no tenemos metro; ellos serán largos o cortos según su importancia. A los que gustan solo artículos cortos para no cansar su peregrino cerebro, les recomendamos un poco de paciencia, pues no siempre se pueden decir las cosas en cuatro palabras.

— *A los que deseen conocer nuestra revista* enviaremos un ejemplar, siempre que lo soliciten; también todos los datos que les interesen.

Tinta Nueva.

Nuevas publicaciones.

Libros: *L'Atome Fluide*, por Aristide Pratelle, París; con un prefacio de Tarrida del Marmol, 91 páginas. — *El hijo del Capitán Nemo*, por Enrique de Bendito y Trujillo; editado por Hijos de Santiago Rodríguez, «Biblioteca Azul y rosa», Burgos, 430 páginas; lujosamente encuadrada. — *Vers l'Éducation humaine, La Ligue contre Venfant*; por Stephen Mac Say, París, 88 páginas.

Folletos: *Los estragos del alcohol, La Tuberculosis y la cuestión social*, extracto del importante folleto del doctor Queraltó. Ambos han sido editados por el grupo «Tiempos Nuevos», Montevideo. — *Sindicalismo y socialismo*, por José Prat y Sindicalismo y anarquismo, por Ricardo Mella, editado por «Cultura Libertaria», Coruña.

Revistas: *Revista de Educación Nacional*, N.º 4, de Santiago, Chile.

— *Éxito Gráfico*, N.º 80, de Buenos Aires. Revista esmeradamente impresa, que difunde el arte de la imprenta, editada por la casa inductora de materiales para la industria gráfica, Curt Berger y Cia. — *La Escuela Moderna*, N.º 2, de Lima.

Colecciones incompletas.

Revista del Centro Farmacéutico Uruguayo. — Montevideo. Falta el N.º 1, correspondiente a Enero y N.º 7 de Julio. El último recibido es el N.º 9.

— *Gaceta Médica Catalana*. — Barcelona. Desde el N.º 829 nos ha llegado regularmente; el último número recibido es el 843, nos falta el 842.

— *Evolución*. — Montevideo. Recibimos el 3 y 4. Deseamos los números 1 y 2.

— *Natura*. — Montevideo. Recibimos del N.º 98 al 103. Nos falta el N.º 99, correspondiente a Marzo.

— *Revista de los Hospitales*. — Montevideo. Recibimos desde el N.º 6. El último recibido es el N.º 8.

— *Revista de Menorca*. — Mahón. Recibimos desde el N.º 3 en adelante. Nos falta el 1 y 2.

— *La Escuela Moderna*. — Lima. Recibimos el N.º 2 de Abril. Deseamos el 1 y los números que siguen al 2.

— *Despertar*. — Montevideo. Recibimos desde el N.º 31, correspondiente a Febrero, hasta el N.º 35 de Julio.

Correspondencia.

Sarandí Grande. — *M. C.* — ¿Recibió talonario de Rifa? ¿Necesita más? A los antiguos suscriptores de «Educación Sociológica» seguimos mandando *INFANCIA*; vd. podría encargarse de cobrar las suscripciones; ¿verdad?

Si Vd. no acepta nos resultaría difícil efectuar el cobro. Conteste.

Pando. — *P. E.* — Mandamos un talonario de rifa y una carta.

Asunción. — *F. T.* — Enviamos un talonario de rifa y postal. — *M. M.* — Id., id.

Lima. — *D. L.* — Remítanos talonario de rifa y postal.

París. — *P. V.* — Le envié revistas y una carta certificada. Conteste enseguida si podrá hacer o no lo que le indico, para saber a que atenerme. — *O. N.*

Antofagasta. — *M. E.* — Enviamos un talonario de rifa y postal.

Habana. —; *Tierra!* — Recibimos \$2. — oro por intermedio de A. Troitiño.

España. — *J. R. T.* — Recibimos 425 pesetas por conducto del agente de «Tierra Libertad», H. Calabaza.

Pedid Biscochos

'La Malagueña'

Escuela Integral

Proximamente se abrirá este centro primario para ambos sexos de educación científica razonada.

DIRECTOR: PROF. LAUREANO D'ORE

Informes: Librería «La Nueva Infancia» y en nuestra Redacción.

Casa de Planchados y arreglos de Ropa
DE
CÉSAR PIOVILLICO

CALLE BARTOLOMÉ MITRE, 137 (ANTES CERRO)
CASI ESQUINA SARANDI

Teléfono: "La Uruguaya" 939 (Central)

MONTEVIDEO

Casa Importadora y Almacén de Cueros
Ferratti & Cía.

URUGUAY, 182 - MONTEVIDEO

TELEFONO: LA URUGUAYA 2104. CENTRAL

Precios módicos - Condiciones liberales - Ventas por mayor y menor

Gran surtido de herramientas para zapateros y curtidores

Existencia completa en los siguientes artículos:

Tirantes, Tacones, Goma, Hevillas, Fieltros, Agujetas,
Moños, Lienzos, Ojalillos, Cotines, Brines, Puntillas,
Hilos, Sedas, Elásticos, Fules, etc.

Crema Cobra La mejor de las conocidas

NÚMERO ALMANAQUE

Con 48 páginas de lectura y grabados. Aparecerá el 1 de Enero. Precio 0.10